

Multitudinario y emotivo último adiós a Joaquín Paricio

Más de mil personas asistieron ayer en el santuario de Torreciudad al funeral de Joaquín Paricio, alcalde de El Grado y político del PP de larga trayectoria, del que ayer muchos destacaron su talante dialogante y de consenso. Tras el oficio religioso, fue enterrado en El Grado.

(Página 9. Editorial en página 15)



Marta, sobrina de Joaquín Paricio, coloca una bandera en el féretro de su tío. A.H.

SOMONTANO OBITUARIO

“Joaquín escuchaba a todos y aprendía de todos”

Más de mil personas dan una emotiva y cálida despedida al alcalde de El Grado

ÁNGEL HUGUET

EL GRADO.- El funeral celebrado ayer en el Santuario de Torreciudad fue una emotiva, cálida y multitudinaria despedida a Joaquín Paricio, alcalde del Ayuntamiento de El Grado (1999-2013), donde inició su etapa de concejal (1991-1995).

Más de mil personas recibieron al féretro con los restos del alcalde gradense a hombros de compañeros del Partido Popular en la provincia de Huesca, por expreso deseo de la familia.

Luisa Fernanda Rudi, presidenta del Gobierno de Aragón, asistió al funeral acompañada de los consejeros oscenses Roberto Bermúdez de Castro y Ricardo Oliván. A su lado, en el primer banco, estuvo Javier Puyal, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de El Grado.

El sepelio reunió a numerosas autoridades, entre ellas Antonio Coscolluela, alcalde de Barbastro y presidente de la Diputación Provincial; Marcelino Iglesias y Ángel Pintado, senadores altoaragoneses con quienes trabajó en diferentes etapas de su vida política. El listado de representaciones institucionales sería largo porque incluye a casi todos los alcaldes y concejales de municipios del Somontano y presidentes de comarcas limítrofes, entre ellos Jaime Facerías con quien contribuyó al desarrollo del Somontano desde la primera etapa en la mancomunidad.

A los vecinos de El Grado se sumaron los de numerosas localidades, la familia Paricio con Paco, Pilar y sus hijas, y José Luis y su hijo Miguel, que se sintieron “muy arropados” en momentos tan difíciles.

Las notas del órgano de Maite Aranzábal recibieron al féretro en la misa que presidió Javier Mora-Figueroa, rector del santuario, concelebrada con Jorge Balcells, vicario del Opus Dei en Aragón, y ocho sacerdotes entre los que hubo representación del obispo Alfonso Milián.

“Joaquín estaba maduro para el cielo y muy preparado para dar el salto desde la vida”, señaló Mora-Figueroa en los inicios de la homilía, centrada en la personalidad humana del alcalde fallecido.

“El sacrificio de la enfermedad lo llevó con la alegría habitual que contagiaba a todos y con la misma convicción personal que tan bien le fue en su vida, incluso para organizar el famoso Mundial del Parchís que puso al municipio en el mundo mundial”, recordó el rector.

En la misma línea destacó el talante, “propio de un alcalde cuya gestión se basó en muchas iniciativas y mejoras para el mu-



Las autoridades aplauden a Joaquín Paricio a petición de su hermano Paco. A.H.



Paco Paricio recordó a su hermano al finalizar el funeral. A.H.



Miguel, sobrino de Joaquín Paricio, coloca una bandera sobre el ataúd. A.H.



Compañeros del PP portaron el féretro a la entrada al Santuario de Torreciudad. A.H.

ejerció en Gistaín, Plan, Barbastro y Fonz”. Mora-Figueroa leyó mensajes enviados por el prelado del Opus Dei, monseñor Javier Echevarría, y el correo del embajador de Estados Unidos en Madrid, a quien conoció durante una visita oficial al Ayuntamiento de El Grado.

En clave más próxima, se refirió a su condición de miembro del Opus Dei: “San Josemaría habrá recibido a Joaquín y juntos trabajarán por El Grado desde el cielo. Trabajo y oración han sido habituales en su vida”.

Cerca de la Virgen del Viñero
Los restos del “alcalde Cho Joaquín” descansan en el cementerio de El Grado -pegado a la ermita de la

> Todos le recordaron como un hombre dialogante, conciliador y defensor del medio rural

Virgen del Viñero- donde le despidieron la familia, compañeros del Partido Popular, miembros de Torreciudad y algunos vecinos.

En la localidad de El Burgo de Ebro, se celebrará mañana una misa por iniciativa de una concejala del PP “en recuerdo del compañero”. En la iglesia de San José, en Barbastro, será después de Semana Santa.

Perfil destacado

Luisa Fernanda Rudi, presidenta del Gobierno de Aragón, le resaltó como “persona entrañable a quien era muy fácil quererla. El perfil personal ha sido propio de un trabajador por su pueblo, la zona y el proyecto político al que representaba. Todo, impregnado de valiosísimas condiciones humanas”.

Marcelino Iglesias, ex presidente del Gobierno de Aragón, le definió como “un político con los pies en el suelo del que tengo un recuerdo excelente propio de una gran relación personal. Ha sido una gran persona”.

Antonio Coscolluela destacó “el talante dialogante y la facilidad para llegar a acuerdos en muchos aspectos. En la mancomunidad, hace años, y luego en la Diputación Provincial trabajamos por el desarrollo del territorio. Joaquín tenía mucho interés por el sector rural, en particular como demostró en Adelpa”.

Pablo Castán, presidente de Adelpa, aludió a que “su talante conciliador estaba por encima de todo desde la unanimidad de los grupos. Ha sido un gran pirineísta, defensor del territorio”.

César Trillo, presidente de Riegos del Alto Aragón, dijo que “era un compañero de labores profesionales que ha peleado mucho por el Pirineo”.

Joaquín Serrano, presidente intercomarcal del PAR, destacó “la facilidad de querer a Joaquín por su talante y el carácter de proximidad. Se ha perdido un gran altoaragonés defensor del territorio”.

“Péname muito”

A.H.

EL GRADO.- Paco Paricio expresó a todos el sentimiento de gratitud de la familia y en breves pinceladas recordó que “en todos los países donde nos acompañó Joaquín como un titiritero más, desaparecía durante un rato para rezar en la iglesia más próxima, incluso en situaciones complicadas como en Palestina y Colombia”.

Paco destacó de su hermano mellizo que “cultivaba la familia y su condición de republicano como el abuelo. Joaquín amaba la convivencia y las ideas estuvieron siempre por debajo de las personas”.

El prolongado aplauso durante un minuto rubricó el pésame en aragonés, “Péname muito”, de despedida, antes de que los compañeros de partido y ayuntamiento sacaran el féretro a hombros hasta la explanada del santuario.

nicipio, entre ellas los accesos al molino antiguo y la rotonda. Joaquín trabajó hasta el último momento de su vida y ha fallecido con la misión bien cumplida”.

De su perfil, dijo que “se ha caracterizado por la generosidad propia de una persona lucidísima, que escuchaba a todos y aprendía de todos. Joaquín fue un amigo del pueblo, ilusionado por recuperar fiestas, romerías y tradiciones. Además, nunca olvidó su vocación de enseñante que

OPINIÓN

EDITORIAL

Compromiso y ejemplo de un servidor público

UN BUEN sermón puede convertirse en la biografía más precisa. Así lo fue ayer, en el Santuario de Torreciudad, en el funeral por el alcalde de El Grado, Joaquín Paricio. El templo, abarrotado de familiares, amigos y compañeros de una persona con una bonhomía a toda prueba, escuchó atentamente las experiencias vitales de un servidor público que se ha convertido en un ejemplo y un espejo en el que debieran mirarse no sólo quienes se inician en la carrera de la po-

lítica, sino también quienes simplemente quieren erigirse en unos ciudadanos comprometidos con su comunidad y con los seres humanos que le rodean. En su faceta profesoral, exhibió una entrega que rebasaba continuamente el mero sentido del deber. En la parlamentaria, en la Diputación Provincial y en Adelpa –alumbrada con otro grande en el recuerdo, Pedro Santorromán-, una honradez, un espíritu constructivo y una voluntad permanente de diálogo que sobrevolaban ayer como grandes virtudes en el

azul cielo que quiso brindarle un homenaje en su postrer tránsito. En la municipal, se aplicó con esfuerzo sin límite, con imaginación, con gestión y con una apertura de fronteras que le ha granjeado la simpatía de visitantes de todo el mundo y el cariño de sus vecinos. Y, en la familiar y la personal, selló su impronta de amor, de amistad, de sabiduría y de serenidad en las celebraciones y en los reveses más crueles, cuando hay que manejar sensibilidad y fortaleza, a las que él añadía su inquebrantable fe.

Hombre llano, alegre en la salud, paradigma de entereza en la enfermedad, ha recogido el tributo general desde las más altas personalidades hasta los hombres y mujeres de su pueblo. Personas quebradas por el dolor pero orgullosas de haber podido compartir con él una vida plena, intensa y ejemplar. Si hoy le preguntáramos por su estado, Joaquín respondería: “Estupendamente”. Él es así.

AltoAragón